

Tema 6.

EL ARTE MUSULMÁN DE AL-ANDALUS.

1. Contexto histórico.
 - 1.1 La religión islámica.
 - 1.2 La expansión del Islam.
 - 1.3 La civilización islámica.
2. Arte e Islam.
 - 2.1 límites temporales y espaciales.
 - 2.2 Caracteres generales del arte islámico.
 - 2.3 La mezquita musulmana: forma y función.
3. Arquitectura. Arte califal: La Mezquita de Córdoba, arquitectura y decoración. La ciudad palatina de Medina Azahra.
 - 3.1 La arquitectura hispano-árabe. Elementos característicos.
 - 3.2 Arte califal: la Mezquita de Córdoba, arquitectura y decoración.
 - 3.3 La ciudad palatina de Medina Azahra.
4. Arte almohade. El arte nazarí: la Alhambra y el Generalife.
 - 4.1 Arte almohade.
 - 4.2 El arte nazarí: la Alhambra y el Generalife.

El comienzo de la predicación de Mahoma en el año 610 supuso la aparición de una nueva fuerza histórica, el Islam, que en poco tiempo aseguró su presencia en un amplio espacio desde el Atlántico hasta el río Indo. En él se creó una civilización, aparentemente uniformada por la creencia religiosa y el idioma árabe, pero en el fondo mantenedora de las diversas tradiciones culturales regionales sobre las que se impuso. La civilización islámica hará presencia en la Península Ibérica a principios del siglo VIII provocando la desaparición del reino visigodo, lo que supuso la integración del espacio peninsular en el mundo islámico y la asimilación de la cultura romana y visigoda en la cultura hispano-árabe o andalusí.

1. Contexto histórico.

1.1 La religión islámica.

El surgimiento de la civilización islámica tiene su origen en el impulso de la nueva religión predicada por Mahoma (571-632) y su capacidad de unificar a los pueblos nómadas de la península de Arabia.

El Islam¹ es una religión monoteísta, Alá es el único Dios, creador del mundo cuya providencia dirige a los hombres, es ayudado por ángeles y combatido por demonios, juez en el juicio final donde las acciones de los hombres serán juzgadas. Alá ayudaría al hombre a encontrar el camino de su salvación con profetas que conocen la revelación divina, el último de ellos, Mahoma venido a purificar la religión de Abraham corrompida por cristianos y judíos.

La revelación divina se recoge en el *Corán*², base fundamental de la religión y sociedad islámica. En él se recoge que la vida religiosa del creyente musulmán se basa en el cumplimiento de cinco preceptos: la profesión de fe, la oración, el ayuno durante el mes del Ramadán, la limosna legal y la peregrinación a la Meca. Como segunda fuente de inspiración religiosa estaban las costumbres, hechos y dichos del profeta y de sus compañeros conocidos como *Hadiz*, recopiladas en el otro libro sagrado, la *Sunna*³

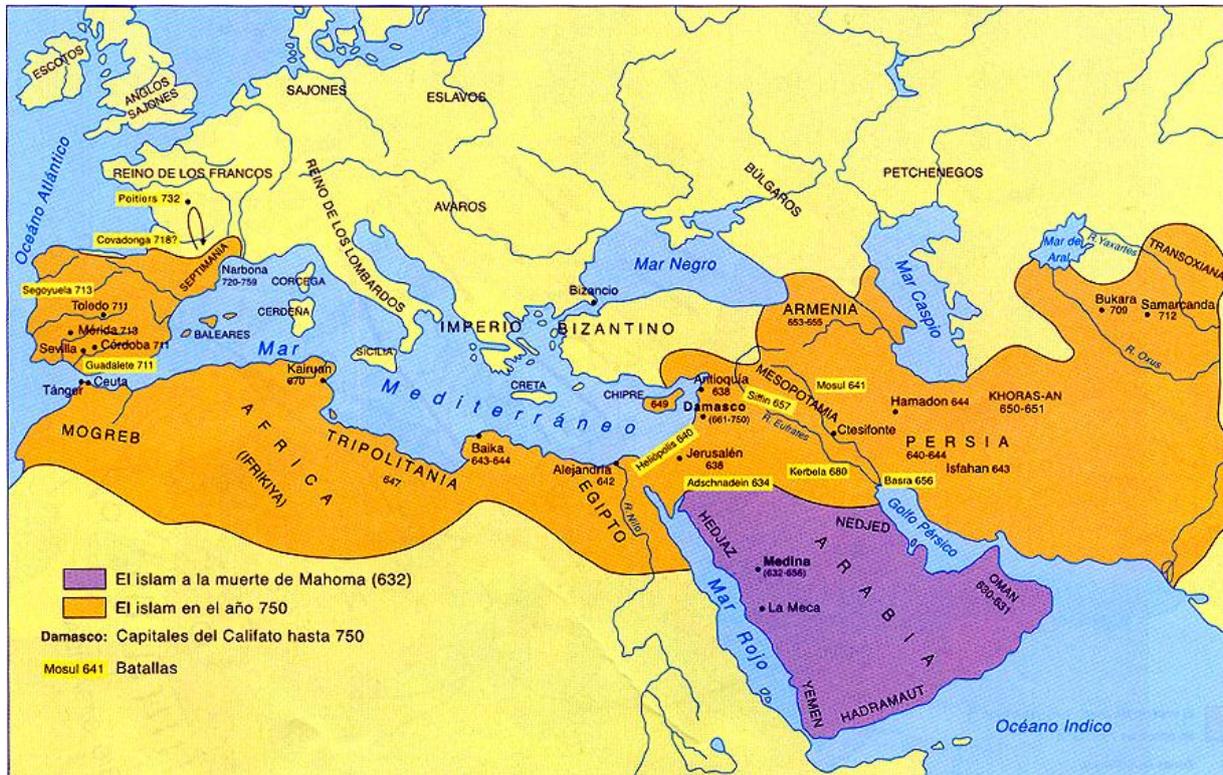
¹ La palabra "Islam" significa sumisión o entrega incondicional a Dios.

² Corán puede traducirse como lectura o recitación.

³ Sunna, significa conducta, manera de obrar.

1.2 La expansión del Islam.

La expansión de las unificadas tribus árabes por Mahoma será fulgurante. Tras la muerte de Mahoma, estas tribus árabes se aprovecharán del estado de debilidad de los imperios Persa y Bizantino para expandirse por toda Asia Menor y Central, de tal manera que a mediados del siglo VII habían caído en manos musulmanas Irak, Siria, Egipto y Persia. Jerusalén pasaba a ser la 3ª ciudad santa del Islam. A las personas que ocupan el lugar de Mahoma se los llamará califas, sucesores del enviado de Dios, y serán cabeza de la comunidad de creyentes, jefes políticos y militares.



Con la monarquía árabe de los Omeyyas (661-750) y su capital en Damasco, se inicia una segunda fase de conquistas hacia China, Anatolia, Norte de África, Península Ibérica y fracasando en la conquista de la Galia.

A la dinastía de los Omeyyas le va a seguir la dinastía de los Abbasies (750-1258) que llevan su capital a Bagdad, pero que no van a impedir el afianzamiento de poderes regionales autónomos dentro del imperio islámico: en las zonas orientales y las occidentales (Al-Ándalus y Norte de África).

Los poderes regionales que existían en el Califato Abbasí terminaron por suponer la aparición de tres califatos a principios del siglo X: el Omeya de Córdoba, el califato Fatimí (chií) de El Cairo y el Abbasí de Bagdad. Estos califatos darán a su vez lugar con su desintegración a pequeños reinos en el siglo XI.⁴

Al-Andalus.

La presencia del Islam en la Península Ibérica diferencia en profundidad la Historia Medieval española de la europea occidental. Esta presencia perdura durante ocho siglos, desde el 711 hasta el 1492. Estos ocho siglos pueden clasificarse en las siguientes etapas:

A principios del siglo VIII un ejército bereber a las órdenes de los omeyyas de Damasco conquista en muy pocos años la Península Ibérica, poniendo fin al reino visigodo. Tras la conquista Al-Ándalus se convierte en una provincia del Califato de Damasco a cuyo frente queda un valí. Es la etapa del Emirato Dependiente (714-756).

⁴ Predicación y vida de Mahoma: 610-632
Califas Ortodoxos: 632-661
Monarquía árabe de los Omeyyas: 661-750.
Imperio Abbasí: 750-1258.

A mediados del siglo VIII los abbasíes sustituyen en el califato a los omeyas, pero un omeya, Abd-al-Rahman, se refugia en Al-Ándalus y se proclama emir, rompiendo los vínculos políticos con el califato, estableciendo su capital en Córdoba. Es el Emirato Independiente (756-929).

La crisis del Emirato de Córdoba es solucionada por Abd-al-Rahman III que se proclama califa, dando lugar al Califato de Córdoba (929-1031), el periodo más brillante de Al-Ándalus en el que Córdoba es la principal ciudad de Europa.

Tras la muerte de Almanzor, el Califato entra en crisis y el poder se fragmentará en varios reinos conocidos como Reinos de Taifas. En esta etapa los reinos cristianos del norte van a someter a los reinos musulmanes. Toledo es conquistada por Castilla y Zaragoza por Aragón.

A fines del siglo XI los reyes de musulmanes solicitan ayuda al Imperio Almorávide que dominaba el Norte de África y con su intervención detienen el empuje cristiano. Tras decaer el poder almorávide a mediados del siglo XII, Al-Ándalus se desintegra en los segundos reinos de Taifas.

Al-Ándalus va a ser reunificado por última vez por los almohades (Sevilla pasa a ser la capital), sustitutos de los almorávides en el Norte de África, si bien su control duró muy poco tiempo pues en la primera mitad del siglo XIII los reinos cristianos van a conquistar todos los territorios musulmanes excepto el reino de Granada. El reino nazarí de Granada será conquistado a fines del siglo XV.

1.3 La civilización islámica.

La civilización islámica se va a caracterizar principalmente por ser una civilización urbana, lo que contrasta con el panorama ruralizado que existía en la Europa cristiana. Las ciudades islámicas (originarias de época romana, bizantina, persa o de nueva fundación) tenían todas ellas una estructura semejante: el centro constituido por la mezquita mayor, los barrios organizados según procedencias étnicas, sociales o profesionales y el palacio de la autoridad normalmente situado en la periferia de la ciudad a resguardo del pueblo. Las ciudades islámicas estaban infinitamente más pobladas que las cristianas de la época como Córdoba, Túnez, El Cairo, Jerusalén, Damasco o Bagdad (1 millón de habitantes).

Junto al esplendor urbano existía un comercio muy poderoso, en el que el estado apenas intervenía y que aprovisionaba a las ciudades. El tráfico mercantil, contribuyó a crear y mantener la propia unidad intelectual y artística del Islam.

En el campo de la cultura los progresos en la filosofía y la ciencia partieron del mundo clásico grecorromano llegando en muchas ocasiones a superarlo. Estos avances fueron posibles gracias largas etapas de tolerancia y libertad.

2. Arte e islam.

2.1 límites temporales y espaciales.

Uno de los aspectos más llamativos del arte islámico es la enorme extensión geográfica en la que se localizan sus principales manifestaciones: desde la India y Asia Central hasta España. Las creaciones de los países islámicos pertenecen todas a una misma estética que se crea a comienzos del siglo VIII y se mantendrá hasta el siglo XVIII. En los casi mil años que dura el arte islámico, los acontecimientos históricos desempeñan un papel fundamental en su desarrollo que explican la razón de ser de muchas de las obras artísticas: avances y retrocesos en la propagación de la fe, incorporación de nuevos territorios y culturas, discrepancias religiosas.

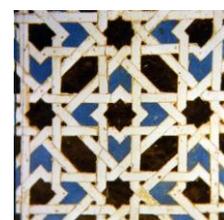
2.2 Caracteres generales del arte islámico.

- ❖ Arte ecléctico que mezcla elementos clásicos grecorromanos, bizantinos, persas, visigodos, etc. fruto de la capacidad de adaptación del Islam a distintas culturas y de la capacidad de sintetizar elementos de estas culturas con la particular fundamentación religiosa del mundo musulmán.
- ❖ El arte está totalmente configurado por la religión musulmana a partir de su fe, de su concepto de divinidad y por el influjo que ejerce el Corán.
- ❖ Es un arte iconoclasta, rechaza toda representación figurativa tanto de la divinidad como de personas o animales. No se trata de una prohibición, pero sí que es un serio obstáculo para la escultura y la pintura.
- ❖ Otra característica del arte islámico es su mutabilidad, el arte es considerado algo efímero y cambiante (sólo Dios es eterno). Este aspecto se reflejará en la arquitectura por el empleo de elementos pobres como el ladrillo, yeso o estuco (cal, polvo de mármol y yeso).
- ❖ Papel esencial de la decoración. En occidente lo ornamental se aplica como adorno de la estructura del edificio, en el arte islámico la decoración llega a enmascarar los materiales constructivos.

La decoración obedece a dos principios compositivos: el ritmo repetitivo y la estilización. Los patrones decorativos se obtienen repitiendo elementos simples entrelazados o superpuestos. Unido al gusto por la simetría se consigue un efecto dinámico y armonioso (la reiteración infinita de temas es una metáfora de la eternidad). La estilización deriva de que el arte islámico no imita la naturaleza, busca un ámbito espiritual en que la realidad se deforma en imágenes geométricas, formas estilizadas o esquemáticas.

La decoración está compuesta por tres elementos básicos: la caligrafía, los motivos vegetales y los motivos geométricos.

- La caligrafía o arte de la escritura bella, en este caso del árabe tiene una doble función: decorativa e iconográfica. Es el equivalente a las imágenes sagradas del arte cristiano, el medio por el que se transmite el mensaje divino. Son versículos del Corán, mensajes piadosos, datos sobre sí mismas, textos poéticos,...
- Los motivos vegetales se toman a través de Bizancio del mundo clásico, pero con un nuevo ritmo compositivo. Los fundamentales son rosetas, palmetas, hojas de acanto, de vid,...los cuales se van a estilizar haciéndose irreconocibles. A esta decoración se le denomina *ataurique*. (El *arabesco* es la ornamentación entrelazada de complejos dibujos geométricos, se refiere a todo tipo de decoración musulmana)
- A través de la geometría se representa la indivisibilidad de Dios. La forma perfecta es el círculo que se usa como patrón para crear otros motivos. Se utilizan ramas mixtilíneas entrecruzadas formando rombos, cintas trenzadas, ajedrezados, lazos formando estrellas, etc. El *mocárabe* es la decoración de prismas, yuxtapuestos y dirigidos hacia abajo, que acaban en un estrechamiento llamado prismático; forman a modo de estalactitas y se emplean especialmente en la arquitectura.



- ❖ Importancia del agua y de la luz, que inciden en la decoración de manera especial.

El agua es un complemento esencial de la arquitectura islámica y de sus posibilidades decorativas. Por una parte, la presencia de canales, estanques y fuentes sirve para enfatizar los ejes compositivos, para relacionar ámbitos aparentemente inconexos o para modificar los espacios. Por otro lado el agua funciona como un espejo, reflejando y multiplicando los esquemas arquitectónicos y los motivos decorativos.

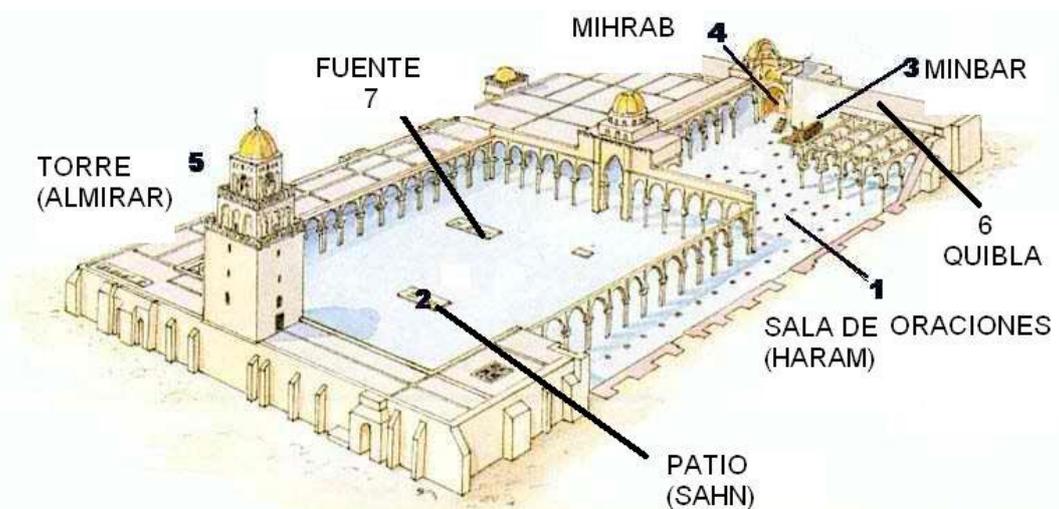
Los efectos de luz consiguen sensaciones de desmaterialización arquitectónica potenciando la apariencia de incorporeidad en las construcciones. Algunos ejemplos son el juego de entreluces por medio de celosías, juego de brillos a través de la decoración cerámica (azulejos) o juegos de luces y sombras por el abigarramiento ornamental. La incidencia de los rayos luminosos en las distintas horas del día hace que la ornamentación cambie constantemente.

2.3 La mezquita musulmana: forma y función.

La mezquita es el lugar destinado para la oración y la plegaria de los musulmanes. En el caso que sirva para congregarse a toda la comunidad el día sagrado, el viernes, se denomina mezquita aljama o gran mezquita.

Su estructura deriva de la casa de Mahoma en Medina, un simple recinto integrado por un sector cubierto y otro a cielo abierto. Este sencillo esquema se fue transformando hasta cristalizar en un organismo perfectamente funcional, cuyas características dependen de las necesidades de un culto público. Su estructura y tipología variará con la historia, pero toda mezquita tiene las siguientes partes:

- El patio (*sahn*), a cielo descubierto rodeado de arquería, con su centro ocupado por una fuente para las abluciones que suele estar cubierta con un templete. En uno de sus lados se sitúa la torre desde la que el almuédano llama a la oración (*alminar* o minarete).
- La gran sala de oración sigue el esquema basilical cristiano, una gran sala hipóstila sostenida por arcos sobre columnas o pilares, dividida en numerosas naves (*haram*) que se orienta perpendicularmente hacia el muro llamado *qibla*, que da frente al este, en dirección a La Meca. El *mihrab*, nicho abierto y vacío, generalmente en el eje central de la *qibla* suele concentrar el mayor lujo decorativo por ser el lugar santo de la mezquita. Ante el *mihrab* se sitúa la *maxura*, un recinto cercado destinado al califa o imán.
- No hay imágenes sagradas ni objetos de culto. El mobiliario litúrgico de las mezquitas lo integran el *mimbar* o púlpito de madera desde el cual el imán pronuncia la alocución de los viernes y el *kursi* o atril que sostiene el Corán y desde el que se recita.



Este esquema básico tendrá múltiples variantes en la enorme extensión que tiene la civilización islámica.

3. Arquitectura. Arte califal: La Mezquita de Córdoba, arquitectura y decoración. La ciudad palatina de Medina Azahra.

3.1 La arquitectura hispano-árabe. Elementos característicos.

- Los edificios musulmanes son normalmente de poca altura, y consiguen una constante sensación de armonía con el paisaje.
- Raramente utilizan como material constructivo la piedra cortada en sillares, prefieren la mampostería, el ladrillo, el adobe, el tapial, la madera y el yeso.
- El soporte más utilizado es el pilar de ladrillo y la columna reaprovechada. Muy frecuente será encontrar columnas con capiteles que imitan toscamente y simplificada a los de procedencia clásica.
- Las cubiertas serán básicamente de madera, pero se adoptaron la bóveda de cañón, de crucería (con la peculiaridad de que los nervios no se cruzan en el centro sino que dejan un espacio cuadrado o poligonal) y cúpulas como la cúpula gallonada.
- Se dedica mayor cuidado a la decoración interior, mientras que las fachadas exteriores ofrecen una sorprendente simplicidad, que sólo se abandona en las portadas.
- Los elementos propios de la arquitectura hispano-árabe son consecuencia de la influencia de la tradición romana y visigoda. Este carácter propio no sólo afectará a la Península Ibérica sino que se disemina por toda la civilización islámica. Los más importantes son:
 - Superposición de arcos, adaptación de la estructura de los acueductos romanos.
 - Uso del arco de herradura, adoptado de la arquitectura visigótica, si bien se cierra más y se apunta. Otro arco muy utilizado desde el siglo X es el polilobulado. También desde Córdoba se extiende el uso de dovelas que alternan de color (rojo y blanco) o de superficie (lisa y decorada).

3.2 Arte califal: la Mezquita de Córdoba, arquitectura y decoración.

Córdoba fue una fundación romana y se caracterizaba por poseer el único puente que cruzaba el río Guadalquivir. Fue elegida como lugar de gobierno de Al-Andalus desde la conquista musulmana. En su época de mayor esplendor, el siglo X, era la mayor ciudad de Europa Occidental con 250.000 habitantes, la más culta (su biblioteca contaba con más de 400.000 manuscritos) y sus ejércitos dominaban a los reinos cristianos del norte. Su gloria permanece viva en dos monumentos cardinales: la Mezquita y la ciudad palatina de Medina Azahra⁵

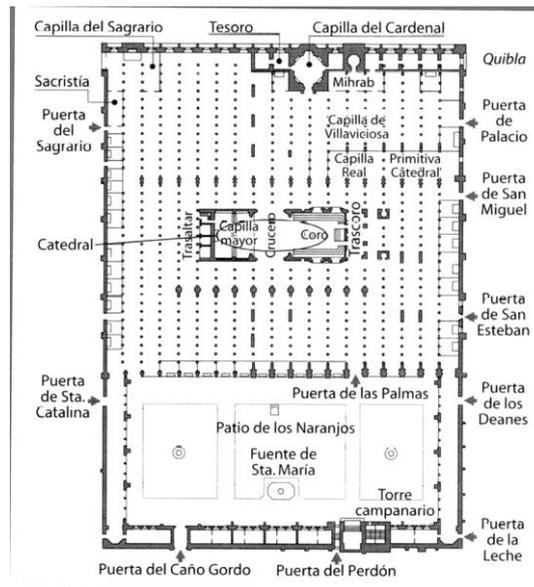
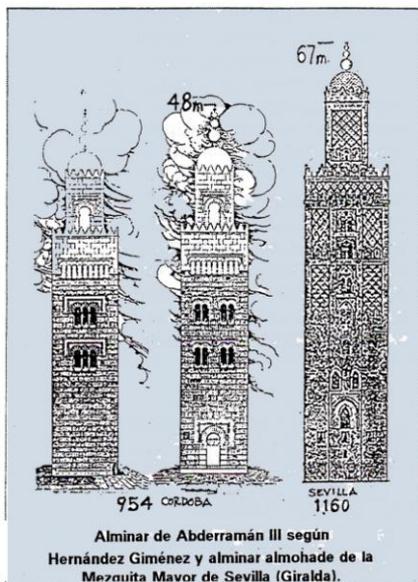
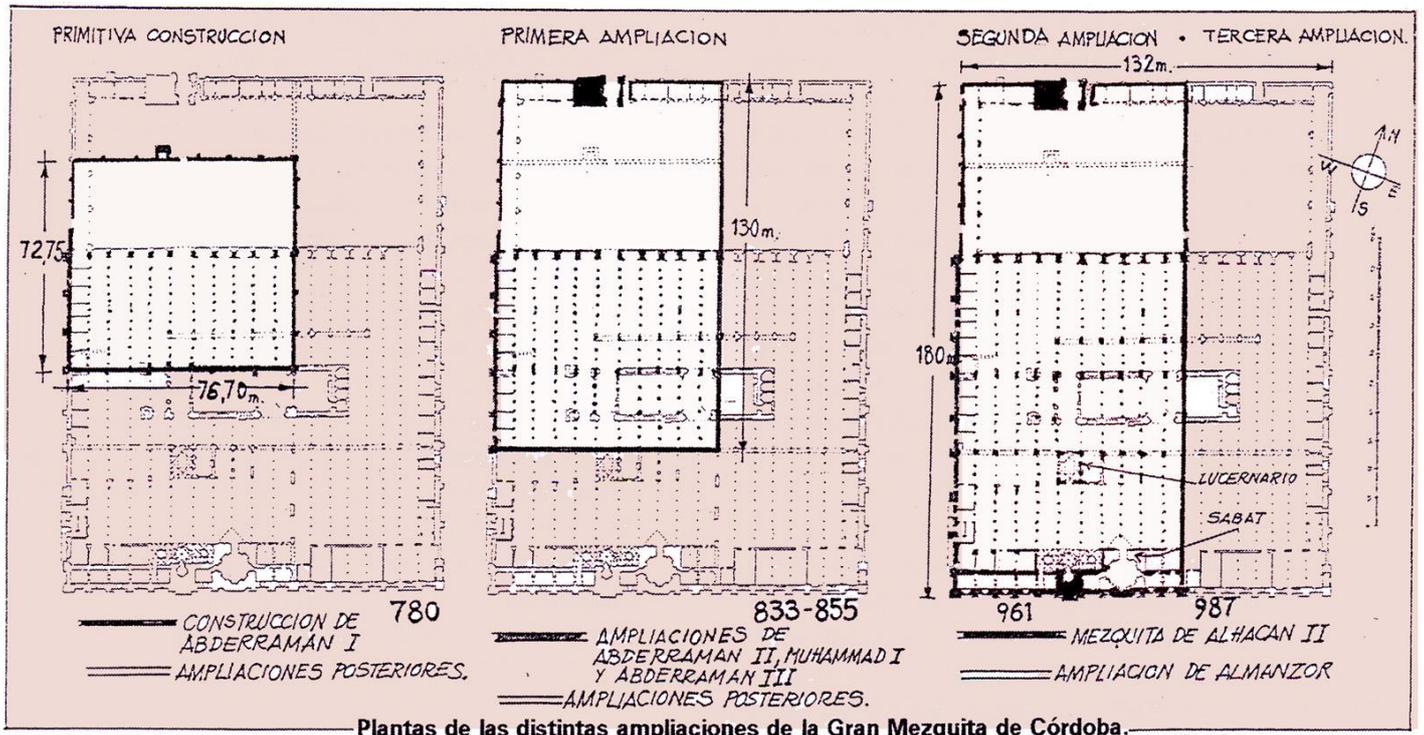
La gran mezquita o mezquita aljama de Córdoba es el monumento medieval más bello del Islam occidental. Supera incluso a los modelos en que se inspiraron sus constructores como la mezquita de Damasco.

Su configuración actual es producto de cuatro ampliaciones que, entre los siglos VIII y X realizaron los emires y califas omeyas. Las ampliaciones explican en el crecimiento de la población de Córdoba y en la propaganda política que buscaban dichos emires y califas.

El núcleo original se debe a Abd al-Rahman I sobre la Basílica visigótica de San Vicente, que se demolió, pero se aprovecharon varios tramos de muros y numerosas columnas visigóticas y romanas. La sala de oración se estructuraba en once naves longitudinales que corren en dirección al muro de la quibla, que mira al sur en lugar de hacerlo al este, orientación peculiar de las mezquitas hispano-musulmanas. Estas naves están formadas por arquerías dobladas para elevar la altura del edificio: la arcada inferior de herradura y la superior de medio punto (esta solución se piensa que se inspiró en el acueducto de los Milagros, de Mérida). La decoración de estos arcos se llevó a cabo mediante la alternancia cromática de las dovelas rojo-blanco o bien de piedra y ladrillo. Los fustes y capiteles de las columnas son reaprovechados de obras romanas y visigodas anteriores.

En esta época se dota al patio de una galería para las mujeres, un pabellón de abluciones y el alminar junto a la puerta de acceso.

⁵ Madinat al-Zahra, “la ciudad resplandeciente”



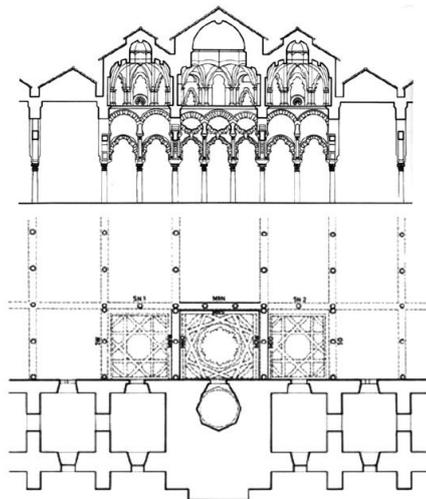
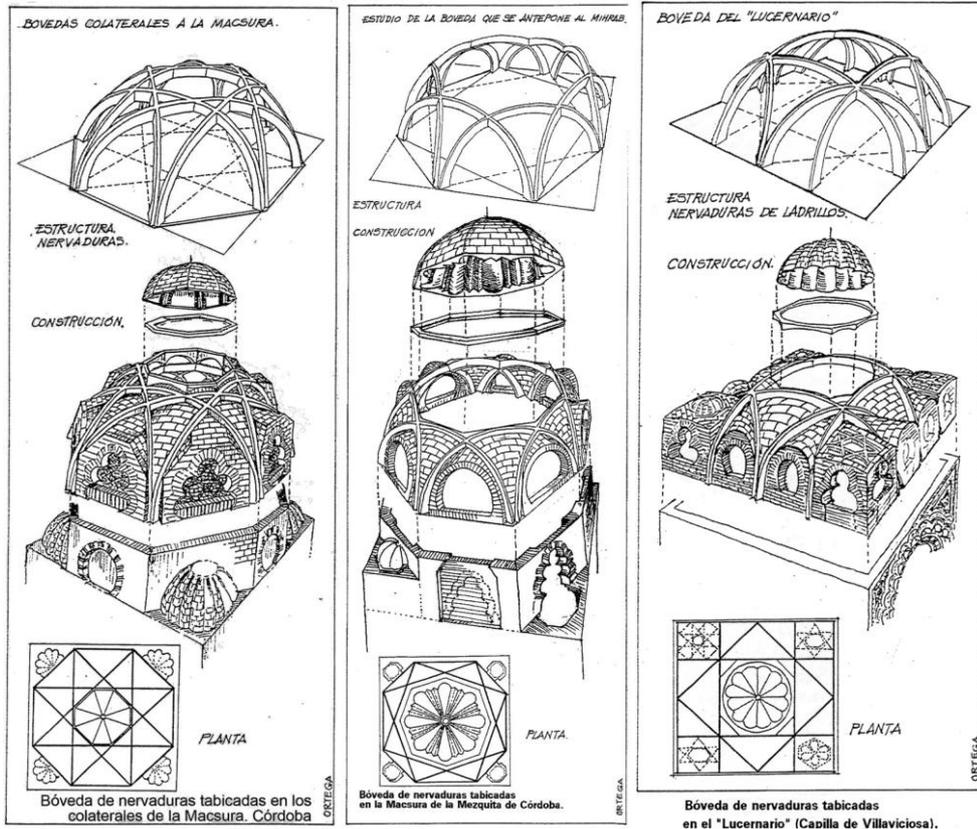
La segunda etapa corresponde a la ampliación de Abd-al-Rahman II en el 848, que derriba el viejo muro de la quibla y prolonga la longitud de las naves hacia el sur. La nueva mezquita se completa en tiempos de Abd-al-Rahman III que en la primera mitad del siglo X amplía el patio (Patio de los naranjos), lo dota de pórticos y rehace el minarete a una planta cuadrada que servirá de modelo a los minaretes almohades.

La tercera mezquita es la más espectacular y está propiciada por el califa Al-Hakam II a partir del 962. Se derriba de nuevo el muro de la quibla y se amplía hacia el sur la sala de oración. Este nuevo espacio se ocupó con tres obras ejemplares diseñadas por Chafar, chambelán del califa:

- La llamada Capilla del Lucernario o de Villaviciosa, cubierto por una imponente cúpula nervada y acotada mediante un abanico de arcos polilobulados y entrecruzados sobre columnas rosas y azules.

- La maqsura, donde repite la fórmula anterior triplidada (tres bóvedas nervadas y arcos polilobulados). La bóveda central que está delante del mihrab es la más elegante y espectacular.
- El mihrab, concebido en forma de habitación por primera vez en la historia del arte islámico, ya que hasta entonces se reducía a una sencilla hornacina. Tiene planta octogonal y está cubierta por una cúpula en forma de concha.

La decoración de estos nuevos espacios es el ejemplo perfecto de la decoración caligráfica, geométrica y vegetal propia del arte islámico. Yeserías, mármoles y mosaicos realizados por artesanos bizantinos son realzados por los juegos de luz que llega a través de las celosías.⁶

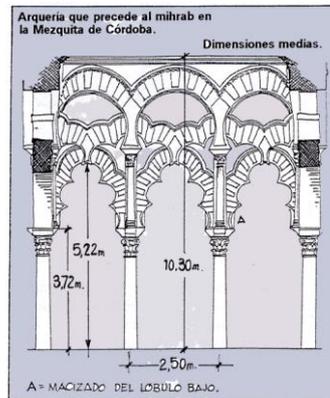
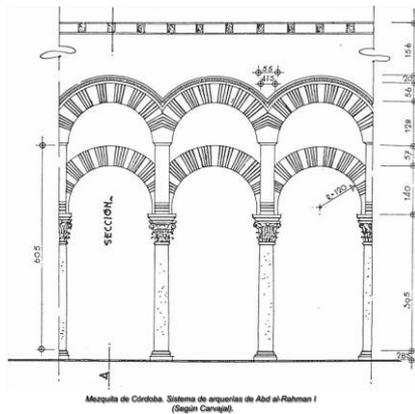


Alzado y planta de la maqsura de la Mezquita de Córdoba

⁶ Artesanos bizantinos fueron responsables de la decoración con mosaicos de las tres cúpulas de la maqsura y la portada del mihrab. Estos artesanos trajeron consigo las teselas que utilizaron para estos mosaicos. Las relaciones diplomáticas entre los basileus bizantinos y los emires y califas cordobeses siempre fueron magníficas.

La cuarta fase de ampliación se produce durante el gobierno de Almanzor. Su intervención fue ensanchar lateralmente todo el recinto con ocho naves ya que el Guadalquivir le impedía alargar el frente como habían hecho sus predecesores. La ampliación también se extendió al patio para compensar el aumento de la sala de oración. El edificio ganó en capacidad (casi duplicó el espacio), pero el mihrab quedó descentrado.

Cinco siglos después, ya siendo la mezquita catedral cristiana se acomete la última reforma añadiendo un crucero catedralicio con elementos góticos y renacentistas así como reformando el antiguo alminar en un campanario cristiano.

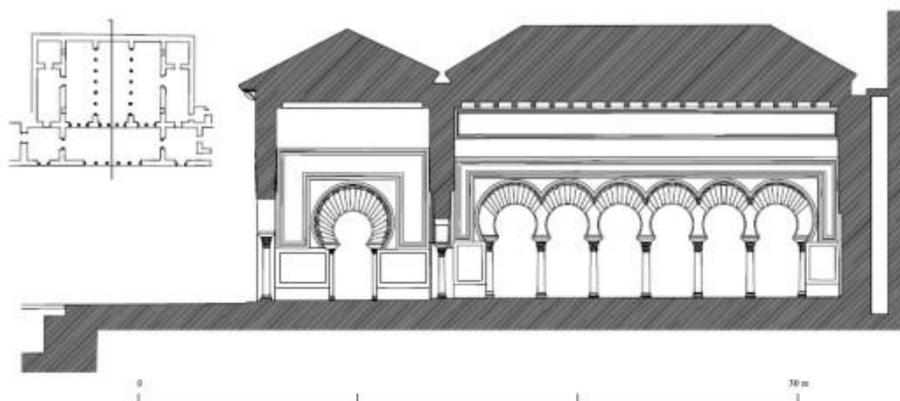


3.3 La ciudad palatina de Medina al-Zahara.

La ciudad - palacio de Medina Azahara, a 7 Kms. de Córdoba, fue levantada por orden del califa cordobés Abderrahman III en el siglo X (entre los años 936 y 976) para ser la capital del Califato, residencia real y sede del gobierno con el fin de reflejar el esplendor del califato y todo el lujo, magnificencia y poder del último de los grandes califas cordobeses. Las obras duraron algo más de 25 años. 75 años después estalló la Guerra Civil en Al-Andalus y los saqueos, los enfrentamientos y los incendios destrozaron la ciudad.

La ciudad se situaba en la ladera de la sierra, rodeada de una imponente muralla y estaba escalonada en tres terrazas jerárquicas: la superior con las dependencias palatinas, la intermedia con jardines separando las oficinas burocráticas de las viviendas de los ministros y la baja con la mezquita, el centro artesano oficial y los barrios de la población. Sólo la terraza superior, recinto palaciego ha sido descubierta, las otras dos aún permanecen sin excavar.

Las excavaciones arqueológicas han logrado desenterrar en el recinto palaciego el Salón Rico, el pabellón de recepción más importante a las embajadas extranjeras. Abd al-Rahman III, amante del boato cortesano, gustaba de impresionar a sus visitantes, a los que generalmente recibía aquí, por eso el lujo y el virtuosismo del arte califal alcanzan su punto culminante en estas habitaciones.



Alzado y planta del Salón Rico

Estructuralmente, la sala tiene planta basilical de tres naves longitudinales con otra transversal en su entrada que hace las veces de pórtico, con unas medidas exteriores de 38 x 28 metros. Las cabeceras de estas tres

naves longitudinales aparecen rematadas por arcos ciegos de herradura, en uno de los cuales, el central, se supone que estaría situado el trono desde donde el califa dirigía el ceremonial palatino. El eje central del conjunto es la nave central longitudinal, separada de las restantes naves laterales por un conjunto de seis arcadas de herradura a ambos lados, mientras que de la transversal, se separa por tres arcos también de herradura. Junto a estas tres naves centrales y en paralelo, flanqueando ambos lados, se sitúan dos naves exteriores divididas en tres cámaras de desigual tamaño.

Si en algo destaca el salón rico, como ya hemos dicho anteriormente, es por su fastuosa decoración. En primer lugar hay que destacar el constante uso del arco de herradura califal con policromía bicolor y con la tan característica alternación de dovelas en rojizo y en tonos claros provenientes de la piedra arenosa original destinada a la construcción, muy semejantes a las existentes en la mezquita de Córdoba. Los arcos están sostenidos a su vez por columnas de mármol que alternan los tonos rosados con los azules claros, produciéndose de este modo un curioso juego de colores. Los fustes de las columnas aparecen rematados por los característicos capiteles de avispero.

El resto de la superficie de la pared se recubría íntegramente con finos paneles decorativos tallados en mármol.

4. Arte almohade. El arte nazarí: la Alhambra y el Generalife.

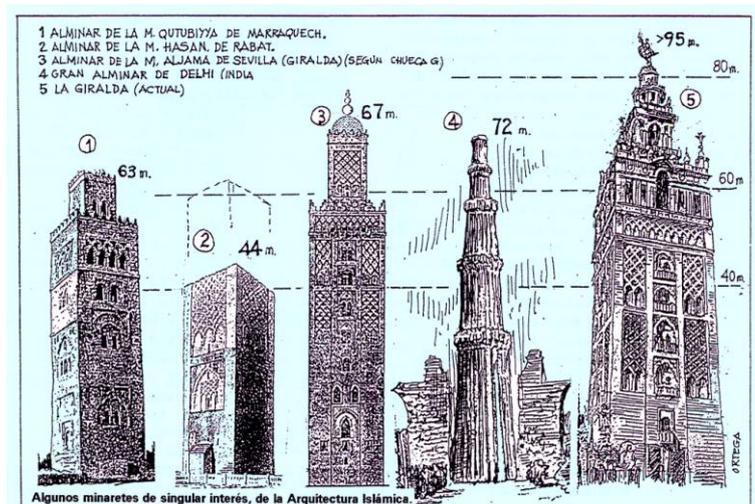
4.1 Arte almohade.

Los almohades⁷ eran tribus sedentarias, procedentes de las montañas norteafricanas del Alto Atlas. En el siglo XII se apoderan del territorio magrebí, atraviesan el Estrecho ocupando los reinos de Taifas musulmanes y detienen el avance de Castilla⁸. El impulso almohade se desvanece poco después⁹ abriendo a los castellanos el valle del Guadalquivir.

En el terreno artístico los almohades se caracterizan por desprestigiar el lujo y el retorno a la sencillez más extrema. Su rigor religioso se plasma en una arquitectura austera basada en el sillarejo entre hiladas de ladrillo, redes de rombos o decoración de *sebka* que cubren los espacios lisos, cerámica vidriada (azulejos), arcos polilobulados, de cortina o de herradura apuntado, bóvedas de mocárabes y artesonados de lazo.

El dominio almohade hizo de Sevilla la capital de Al-Ándalus y por tanto las principales muestras de arte almohade son de esta ciudad.

De la gran mezquita sevillana, sólo se ha conservado el alminar (la Giralda) y el Patio de los Naranjos. El resto fue derribado para construir la catedral gótica. La Giralda, que se inspiró en los alminares de Marrakech y Rabat, fue iniciada en el 1184 y terminada en el 1198 por Alí de Gamara. Su último cuerpo es un remate renacentista del siglo XVI sobre el que gira una veleta, el "giraldillo". La decoración exterior se basa en arcos de herradura semicirculares o polilobulados rodeados por alfiz y acogidos por otro gran arco lobulado apuntado. En los laterales hay arcos ciegos y se extiende una decoración de rombos entrecruzados o *sebka*.



⁷ Su nombre significa los que reconocen la unidad de Dios.

⁸ El rey de Castilla Alfonso VIII sufre una aplastante derrota en Alarcos (Ciudad Real)

⁹ En la Batalla de las Navas de Tolosa, 1212, considerada como la más importante de toda la Edad Media en la Península Ibérica, el califa almohade sufre una enorme derrota ante una coalición de los reyes de Castilla, Navarra y Aragón.

También sevillana es la Torre del Oro (1220), un edificio defensivo¹⁰ al borde del Guadalquivir que servía para la defensa del río mediante cadenas que lo cruzaban y llegaban a otro fortín en la orilla contraria. Su planta es dodecagonal y está formada por un cuerpo primero de piedra y el segundo de ladrillo. Estaba cubierta de azulejos que le daban un brillo metálico. Su nombre ha sido relacionado con el importantísimo papel que tuvo Sevilla en el tráfico comercial con América desde el siglo XVI al pensarse que allí se depositaban los lingotes de oro que se desembarcaban.

4.2 El arte nazarí. (1232-1492)

La derrota de los almohades en las Navas de Tolosa (1212) supuso la aparición de nuevos reinos de taifas de los que sólo permaneció el reino de los nazaríes¹¹ de Granada más allá de la segunda mitad del siglo XIII. El reino ocupaba las actuales provincias de Málaga, Almería y Granada. Siempre fue un reino débil políticamente lo que obligó a sus reyes a utilizar hábilmente la diplomacia y adoptar el papel de aliados o vasallos de los más poderosos castellanos o meriníes (imperio musulmán que dominaba el actual Marruecos). En 1492 finalizó la conquista del reino de Granada por Castilla.

En sus dominios surgieron algunas de las obras artísticas más sobresalientes del arte islámico y las últimas muestras del arte hispanomusulmán.

Caracteres generales de la arquitectura nazarí.

- El interés por la arquitectura religiosa decae en este momento y será la arquitectura civil, palacios y arquitectura militar, donde se encuentran las creaciones más logradas del arte granadino.
- La naturaleza se integra plenamente con la arquitectura siendo difícil deslindar dónde comienza la arquitectura y dónde termina el jardín. El agua, con su función utilitaria, estética y religiosa se incorpora al monumento. La función estética visual (reflejo de la arquitectura) se completa con la auditiva (sonido de fuentes, surtidores y acequias)
- Es común a los edificios nazaríes la sobriedad de los exteriores mientras una profusa decoración ornamenta los interiores.
- Se emplean materiales constructivos pobres como la mampostería y el tapial.
- Los materiales pobres en los interiores van a ser revestidos con mármol en el suelo, azulejos en los zócalos de los muros, yesos o estucos en el resto, cubiertas de madera o bóvedas de mocárabes.
- Los arcos empleados son muy variados: medio punto, herradura, apuntado,... pero destacan el arco túmido o arco peraltado de silueta acampanada.
- Las columnas presentan fuste cilíndrico y los capiteles corintios son sustituidos por modelos muy originales con dos cuerpos, uno cilíndrico con decoración de cintas y otro superpuesto de forma cúbica y frecuente incorporación de mocárabes.
- Las bóvedas de mocárabes pueden ser de planta cuadrada y rectangular, y las cúpulas, sobre trompas presentan forma octogonal o estrellada.
- El sistema decorativo nazarí reviste los muros con tres materiales en sucesivas alturas:
 - Zócalos de azulejos o alicatados. Son piezas pequeñas que componen decoración geométrica y de colores variados (blanco, azul, negro y dorado)
 - La decoración en yeso se hace con el yeso fresco en la pared, cubriendo totalmente la superficie con motivos florales, epigráficos y geométricos.
- Todo el interior, salvo los suelos y azulejos, va policromado, predominando los azules y rojos.

¹⁰ A este tipo de torres defensivas situadas fuera del lienzo de la muralla se las llamaba albarranas.

¹¹ El nombre nazarí viene dado por su primer rey, Muhammad ibn Yusuf ibn Nasr ibn al-Ahmar.

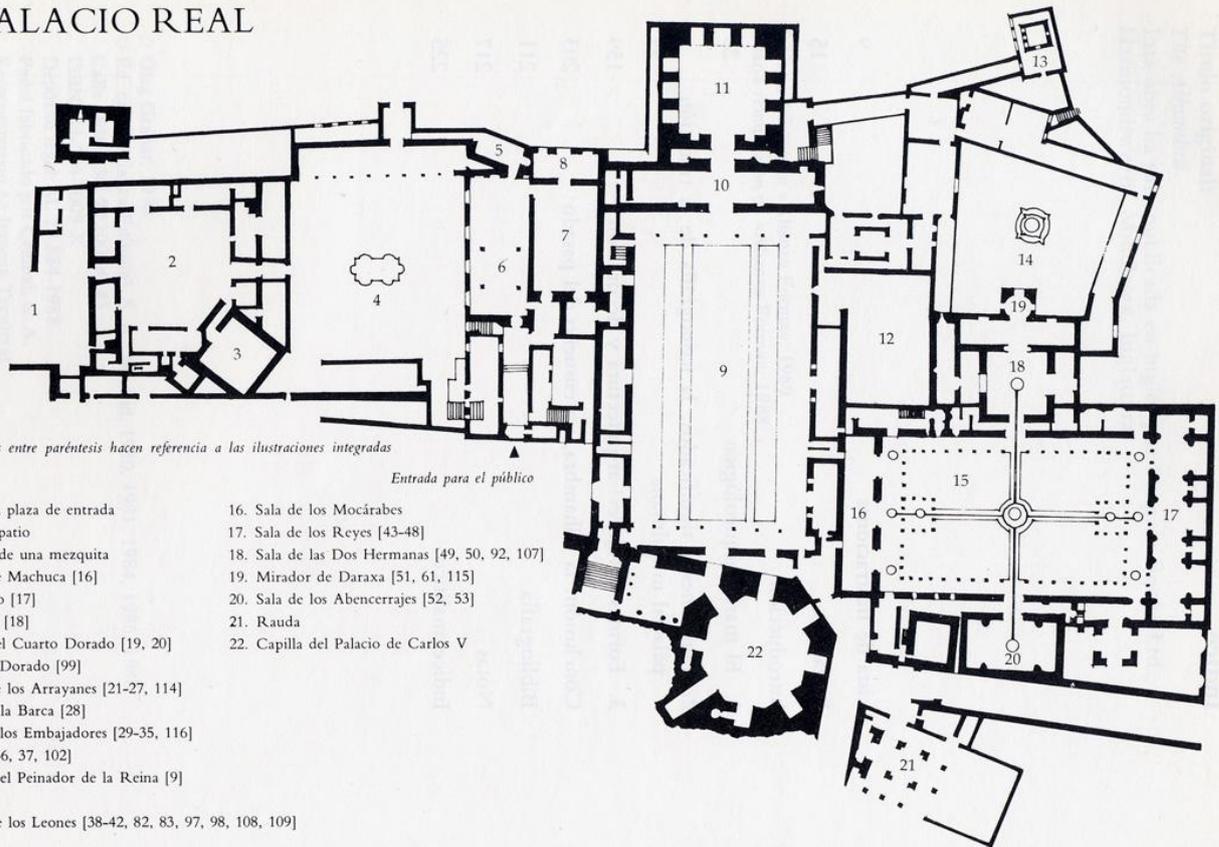
El Palacio de la Alhambra.

El palacio-fortaleza de la Alhambra¹² es fruto de la labor constructiva de varios reyes granadinos entre los siglos XIII al XV. Se construye sobre una colina rojiza que dará nombre a la fortaleza sobre el río Darro y frente al barrio granadino del Albaicín.

Lo primero que se construye es el recinto amurallado protegiendo la colina obra del primer rey nazarí de Granada, Muhammad I, así como la alcazaba o recinto militar. La alcazaba presenta planta trapezoidal y destaca la Torre de la Vela y la Torre del Homenaje reservada a residencia del sultán.

Será durante el siglo XIV cuando se edifique el palacio, de la mano de los sultanes Yusuf I y Muhammad V. con ellos se construyen diferentes puertas de acceso como las de la Justicia o la de las Armas, el Baño Real, la Torre de la Cautiva, el Torreón y el Palacio de Comares, el Palacio de los Leones y la Puerta del Vino. También el Generalife, fuera de la Alhambra, segunda residencia real.

EL PALACIO REAL



Palacio de Comares.

El Palacio de Comares¹³ recibe su nombre de las vidrieras de colores (comarias) que tendría el Salón de la Torre de Comares.

El palacio consta de dos patios, uno el llamado del *Cuarto Dorado* que comunica con el Mexuar (sala de administración de justicia) y en el que se coloca un pequeño oratorio y el otro que articula la estructura palacial, el *Patio de Comares o de los Arrayanes*.

El Patio de Comares será el elemento organizador del palacio. Es un gran patio rectangular con una gran alberca y con dos manantiales labrados en mármol en sus extremos, flanqueada por setos de arrayanes en los lados largos. En dichos lados largos se abren cuatro viviendas privadas del sultán y su familia.

¹² *Qala al-Hambra*, “fortaleza roja”

¹³ Recibe su nombre del árabe *qamriyya*, con que en Oriente se conocen las vidrieras de colores.

En los lados menores del patio de Comares se abren pórticos formados por columnas sobre basas muy estilizadas realizadas en mármol. Los arcos son peraltados y acampanados (agrelados) y sólo tienen función decorativa. Los muros de tapial del patio estaban cubiertos por arabescos e inscripciones caligráficas policromadas.

En el interior de la Torre de Comares se encuentra el *Salón del Trono o de Embajadores*, donde los sultanes granadinos celebraban sus actos solemnes. La decoración es la habitual del palacio: un zócalo de alicatados y sobre él decoración de yeserías de lacería, ataurique y caligrafías.

Se cubre la sala con una enorme techumbre de madera con apariencia de bóveda esquifada, con decoración de mocárabes en el cubo central, estrellas y círculos concéntricos.

Palacio de los Leones.

Adosado al Palacio de Comares y con la misma función estaba El Palacio de los Leones. Su construcción data del reinado de Muhammad V entre 1354-59.

La estructura repite el esquema del Palacio de Comares. Se organiza en torno a un patio de planta rectangular con una fuente en el medio que le da el nombre, el *Patio de los Leones*. Su aspecto más peculiar es que dispone una estructura cruciforme recorridos por canalillos de agua que se cruzan en el centro donde se hallaba la fuente, dividiendo de esta manera el jardín en cuatro zonas de tierra.

Los cuatro lados del patio tienen pórticos a base de arquerías sobre columnas de mármol en grupos de dos o una de forma alterna. Además, en los lados menores del patio avanzan dos pabellones abiertos en arcos de mocárabes.

La fuente central del patio, formada por doce leones dispuestos en rueda y la taza central, ésta decorada con una inscripción con doce versos donde se resalta la función utilitaria, estética y el significado simbólico del agua.

Cuatro salas rodean el patio:

- La *Sala de los Mocárabes*, que servía de vestíbulo de entrada.
- La *Sala de los Avencerrajes*, donde la parte baja se utilizaba para los festines de época invernal y la alta, como vivienda.
- La *Sala de los Reyes* que fue estancia para banquetes de verano, hallándose totalmente abierta al patio y compartimentada en tres tramos cuadrados, que se alternan con otros cuatro tramos rectangulares.
- La *Sala de las Dos Hermanas*, despacho o mexuar del sultán, al fondo del cual el *Mirador de Lindajara* o de *Daxara* cumple la función de salón del trono y está abierto hacia Granada.

La decoración sigue las características de la Alhambra: zócalos de azulejos, yeserías y maderas decoradas con atauriques, caligrafías y lacerías.

El Generalife.

Los reyes de Granada poseían una residencia veraniega situada enfrente de la Alhambra, el Generalife. Formaba parte de una gran finca compuesta de huertas y una dehesa para ganado y aquí los sultanes gozaban de soledad y apartamiento en contacto con la naturaleza.

El palacio se desarrolla en dos terrazas. En la parte alta, mediante una escalera se accede al Patio de la Acequia, de planta rectangular y atravesado longitudinalmente por la acequia real. Sólo se han conservado parte de las construcciones palaciegas.

En el Generalife se desarrolla el concepto de jardín íntimamente ligado con la arquitectura. Por un lado se desarrolla el concepto coránico de jardín con abundantes árboles, agua que mana y corre en la llamada "escalera de agua". Por otro lado se desarrolla una concepción mediterránea de jardín, presente en el Patio de la Acequia, con flores, sin árboles ni plantas altas pero siempre concebido como un espacio cerrado a ojos extraños y poniendo siempre el interés del jardín en el centro del mismo.